

# EL SAGRADO ESPEJO DE LOS MISTERIOS

por Desmontes



"En su conciencia inferior el Hombre es incapaz de aprehender directamente los noumena de Atziluth, los Arquetipos puros, sin la ayuda de su Mente Intuitiva. Éste, pues, es un problema ante el cual no es posible una solución meramente exotérica, ya sea religiosa o filosófica." - *La Espada y la Serpiente*, pág. 311,

La naturaleza simbólica del espejo nos provee una forma para inclinarnos a la contemplación de la divinidad. Es debido al hecho de que nuestros pensamientos, experiencias, e imágenes son reflexiones del propio nivel de nuestro ser. Consideren la enseñanza de **Liber Cordis Cincte Serpente** (**El Libro del Corazón Ceñido con la Serpiente**) qué dice:

"No estén contentos con la imagen. Yo que soy una imagen de una imagen les digo esto. ¡No discutan la imagen, diciendo de Más allá! ¡de Más allá! Súbanse a la Corona por la luna y por el Sol, y por la flecha, y por el Fundamento, y por la casa oscura de las estrellas partiendo de la tierra negra. No por otra forma pueden ustedes alcanzar el Punto Liso."

El **Santo Ángel Guardián** está siempre con nosotros, en todos los niveles de iniciación, su experiencia simplemente se intensifica cuando nosotros progresamos hacia la realización de lo que es la fuente de su proyección a través de los mundos. En este pasaje el ángel nos dice que incluso durante la experiencia quintaesencial del **Conocimiento y la Conversación con el Santo Ángel Guardián**, del que este libro era un resultado, él es una imagen dos veces-reflejada, una reflexión de algo mayor. Al no contentarnos con la imagen y no cometer el mismo error que **Narciso** (es decir el quedar enamorado de su propia reflexión reflejada en las aguas), nosotros podemos penetrar en cambio más profundamente en su misterio, llevándonos

a la vida superior en jerarquía de percepción y existencia hasta que nosotros alcancemos su fuente en **Yechidah**, representado aquí por el **Punto Liso de Kether**.

En **The Sword and the Serpent (La Espada y la Serpiente)**, Denning y Phillips describen el ángel como

"el Santo Ángel Guardián es un rayo transmitido, cuando el Adepto ha logrado una madurez suficiente, por la Yechidah carente de imágenes, y que se exterioriza a través de la Chiah y de la Neshamah y de ahí proyectados a través de la todavía escondida puerta de Daath, que, sin embargo, confiere a dicho rayo su propia semejanza, no visual sino exaltadamente intelectual, como Niño." (pág. 307-308)

Es decir, cuando la **Ruach** del aspirante se desarrollado suficientemente y ha abierto su conocimiento a la conciencia Briática, se ha preparado un medio para que el reciba un rayo de lo divino, el conocimiento de lo que se había limitado previamente a perspectivas fugaces, o "visiones", pero que se hace ahora manifiesto como un encuentro íntimo con el Ángel de cada uno. El contraste de estas experiencias es expresado por la **Visión del Santo Ángel Guardián**, la experiencia espiritual asociada con **Malkuth**, y el **Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián**, una más intensa experiencia asociada con **Tiphareth**. Cada uno de éstos, es un nivel diferente de experimentar la Divinidad Una, que está más allá de todas las imágenes.

Retornando al simbolismo del espejo, **Tim Addey**, en su trabajo **Seven Myths of the Soul (Siete Mitos del Alma)** proporciona una larga interpretación que merece la pena reproducir. Él escribe,

"De nuevo viene la magia del espejo a nuestra atención en el mito, de la historia del hada, un antiguo cuento popular. El espejo en estas historias le muestra, a menudo, un nuevo mundo al protagonista, o una visión de una realidad diferente, que causa una expectativa insistente en el vidente: lo que el alma debe hacer es usar la visión para descubrir la verdad, y para hacer del nuevo mundo su propio mundo. El Problema que es enfrentado aquí es el de la identificación: la imagen no es la realidad; la cara en el espejo no es la del Yo, 'pero' es un medio con el que un intelecto parcial (es decir un ser intelectual que no ha desplegado totalmente su naturaleza intelectual) halla la realidad, y viene a querer conocerla. La capacidad reflexiva de intelecto permite al alma considerar las ideas más abstractas que sólo son propiamente residentes en el mundo eterno así como el mundo sensorio por lo que se refiere a las razones. '**No miren en la Naturaleza**', dicen los **Chaldean Oracle (Oráculos Caldeos)**, '**porque su nombre es fatal.**' La facultad reflexiva no nos permite mirar ninguna Naturaleza directamente, pero si su imagen, y, así como a **Perseus** le fue permitido lograr su tarea de cortar las cabezas de la **Gorgona** con el escudo pulido de **Atenea**, que actúo como intermediario entre él y la petrificante **Gorgona**, para que el alma puede colocar la naturaleza sin perderse, usando esta facultad. Es el camino del alma buscando la belleza, y el espejo nos recuerda que está esperando ser encontrada. El peligro no es la reflexión, pero si nuestra equivocación de la reflexión - al atribuirle a la imagen una realidad mayor de la

que merece - y es por esta razón que los Oráculos nos advierten de su nombre (o poder) fatal." (p.69-70)

El uso del espejo como una herramienta espiritual es demostrado en el **Pronaos (Portal Ceremonia de los Misterios Mayores Ogdoádicos** con el uso del **Speculum Veneris et Arcanorum Hermeticum**, un espejo ocultado por un velo (**Velum Celante**). Después de transmitir dos visiones basadas en el **Corpus Hermeticum** y las visiones alquímicas de **Zosimo**, la ceremonia alcanza el clímax durante "**La Exhibición**" en donde el **Velum Celante** se parte y el candidato desenmascarado se le advierte

"Hijo de Luz, si Tu no entiendes los misterios, ve como el Espejo del Temenos se restaura delante de tu vista."

**Denning** y **Phillips** explican esta fase crítica de la ceremonia en **La Espada y la Serpiente** como sigue:

"En la Ceremonia del Portal que precede a la Iniciación del Adeptus Minor propiamente dicha, el propio aspirante, en el conocimiento del arcanum secreto del Sendero 25, permanece en pie en el umbral de los Misterios Mayores simbólicamente como un Niño recién nacido. Él rasga el Velo, y la revelación es su propia imagen reflejada. Puede muy bien pensar que comprende instantáneamente el significado de esto: que todo lo que él tiene que aprender, y toda la experiencia posterior, está comprendida dentro de ese enigma ineludible, que es él mismo. Y no es que esta sea una falsa interpretación: es que resulta trivial al lado de la realidad que lo espera. Su imagen reflejada representa mucho más que la duplicación de su conciencia ordinaria. Él debe, en definitiva, encontrarse cara a cara con su glorioso guardián que además es su Yo gemelo, a quien, por todos los medios, deberá emular, y con quien deberá trabajar. Esto es el mensaje interior que como Niño recién nacido el Adepto recibe de su imagen simbólica. Y es en verdad un Niño recién nacido, porque en los misterios en los que él está a punto de entrar, y de los que la Ceremonia del Portal no son sino una prefiguración parcial, y tendrá que seguir el inexorable curso del Sol Invictus, 'héroe y Dios del héroe', pero se le insinúa que hay un espacio entre día y día: y aun no es aquel Niño de Tiphareth en el cual Rey y Dios se encuentran integrados, aquel niño que ha de buscar hasta que se encuentre lo que se conoce como el Santo Ángel Guardián. Como consecuencia, en la misma ceremonia del Adeptus Minor, su amanecer como Niño, su mediodía como Rey, y su atardecer como Dios, lleva inexorablemente al terrible paso por la Oscuridad: pero con el surgimiento de una nueva Estrella, el simbolismo anterior del Portal da lugar a la realidad inmortal. El Niño de Tiphareth se manifiesta entonces hermoso y triunfante: - ¡A él es a quién se le ordena buscar!" (pág. 308)